

Intervención de la diputada Marisol Bazán Fernández con motivo del “CVIII Aniversario de la Promulgación de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos”.

El presidente:

Se concede el uso de la palabra Marisol Bazán Fernández, hasta por un tiempo de diez minutos, sobre el mismo tema.

La diputada Marisol Bazán Fernández:

Muy buenos días, compañeras y compañeros. Legisladores representantes del pueblo.

Pueblo de Guerrero.

Pueblo de México.

En este 108 aniversario de la Constitución de 1917, reafirmamos los valores de soberanía, justicia y

autodeterminación que nos han guiado como nación, por eso mismo es necesario mencionar que hoy México enfrenta desafíos externos que ponen a prueba su dignidad y fortaleza.

Pero nuestra historia nos ha enseñado a resistir con la misma convicción que nuestro y nuestras constituyentes defendieron a la patria, hoy seguimos unidos y unidas frente a cualquier intento de sometimiento extranjero.

El gobierno estadounidense nos trata con desdén, pero irónicamente su meta dice todo lo contrario se atiborra de tacos, consume cerveza mexicana, les encanta tener aguacate en sus eventos, curioso desprecio

ese que se asoman sobre nuestras costumbres. Queda claro que al menos en su paladar México ocupa un asiento de primera clase.

Sucede lo mismo con nuestras playas, con todos nuestros destinos turísticos que desde hace años han sido los favoritos de su corazón, pero también de su bolsillo.

La actitud que nos muestra tiene raíces históricas y hoy un anti líber que no merece ni ser nombrado instrumentaliza la mentira y el miedo y la discriminación para alimentar su mezquino proyecto político.

Hay quienes muestran una postura servil olvidando que somos un solo pueblo y demostrando una vez más lo poco que les importa México, pero nosotras y nosotros no lo toleraremos que siempre habrá votos cómplices apostando por la sumisión.

Pero el opresor nunca sería más poderoso sino tuviera cómplices entre los mismos oprimidos como sabiamente lo escribió la feminista

Simone de Beauvoir, pero nuestra presidenta ha elegido como siempre el camino de la dignidad porque simplemente en la izquierda mexicana no conocemos otro. Nuestra economía es sólida y capaz de resistir los embates del imperialismo rapaz ignorante y ambicioso como éste.

Tenemos fundamentos macroeconómicos firmes, pero más importante aún nuestro gobierno está enraizado y respaldado por la voluntad popular, ahí es donde radica nuestra fortaleza.

La cuarta transformación es un proceso de emancipación no sólo política sino también económica y social.

En México sabemos que para hacer grande a un país, no es necesario afectar a nuestros socios cercanos, tampoco podemos pensar que esas medidas que amaguen representan un triunfo para Estados Unidos, al contrario es una política miope de corto plazo que sólo busca generar

un efecto electoral inmediato, medidas electoreras que no miden las graves consecuencias que tendrán a largo plazo.

Este personaje siempre ha utilizado nuestro país como bandera electoral que busca polarizar a la sociedad estadounidense y desviar la atención de sus problemas internos, tanto así que el gran protagonista de su primer mandato fue un ofensivo y ridículo muro.

Ahora utilizan calumnias sobre el tráfico de drogas y armas, no es un secreto que las armas se han contribuido al genocidio en México provienen justamente de Estados Unidos y que eso es realmente lo que ha incrementado la violencia en nuestro país, pues su política de regulación de armas no ha afectado profundamente. También hay que puntualizar su responsabilidad en la regulación farmacéutica que en su país es bastante permitida y en esto México no tiene nada que ver .

En lugar de asumir su papel en esta crisis han preferido responsabilizar a otros de sus propios problemas, esta postura solo agrava la situación y retrata la búsqueda de soluciones reales.

Recientemente la presidenta Claudia Sheinbaum, ha logrado conciliar una pauta a estas medidas arancelarias como lo dijo mi compañera diputada por lo menos durante un mes, toda vez de una serie de acuerdos entre ambos gobiernos, aunque esto no puede tomarse como un triunfo definitivo, nos brinda la certeza de que tenemos una lideresa ejemplar, con mucha inteligencia y capacidad de negociación en defensa de nuestros intereses, de nuestra Soberanía.

Por ello y ante el resurgimiento de la extrema derecha, debemos pensar en una clave emancipatoria, estamos frente a un gobierno norteamericano basado en el nacionalismo antimigrante, racista, proteccionista, arropado por un populismo de derecha que cree que la migración

es una amenaza a la seguridad nacional, lo cual es a todas luces un gravísimo error.

Hay que decirlo con claridad, el nuevo proteccionismo estadounidense ejerce presión sobre los precios y sobre la estabilidad económica global, pero no es sólo una cuestión política o económica, es también una posición ideológica de confortación con los pueblos que luchan por su autodeterminación, esta es la cara de Estados Unidos a la que hacemos frente con valentía y unidad. No nos someteremos a presiones, no traicionaremos nuestro proyecto de Nación, no claudicaremos, tendremos una economía justa y equitativa, México no se arrodilla, México resiste, México vencerá, que viva México y que viva nuestra Soberanía Nacional.

Gracias.